

**POR TU CAMINO, SEÑOR** por Javier Leoz

Aunque me tiemble el pulso,  
seré de los tuyos, anunciaré tu Palabra  
apoyaré, con mis débiles fuerzas,  
la Verdad que tu camino me indica.

**POR TU CAMINO, SEÑOR**

Crearé y esperaré en la eternidad que me brindas  
Soñaré que, más allá de la noche incierta,  
aguarda un paraíso de felicidad y de plenitud

**POR TU CAMINO, SEÑOR**

Entenderé que, más allá de la casa en la tierra,  
me esperas con un sitio cerca del Padre  
volverás para cumplir, como siempre lo haces,  
con tus promesas que superan  
las nuestras, humanas, caducas y falsas

**POR TU CAMINO, SEÑOR**

Descubriré que, avanzando Tú por delante,  
eres la vía que lleva al rostro del Padre  
eres el sendero iluminado por el Espíritu Santo  
eres Aquel que, cuando se mira,  
encuentra frente a frente al que en el cielo espera

**POR TU CAMINO, SEÑOR**

Te veremos y cantaremos la grandeza de creer en Ti  
Te conoceremos y, contigo, sabremos de Dios  
Te conoceremos y, contigo, viviremos en Dios  
Te conoceremos y, contigo, marcharemos al Padre  
Viviremos y, viviendo contigo,  
sentiremos que vivimos Aquel que te envió

**- PRECES, PADRE NUESTRO**

**- ORACIÓN:** Señor, tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos; míranos siempre con amor de Padre y haz que cuantos, creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna... Por Jesús Nuestro Señor

**GRUPO ORACIÓN**

**PARROQUIA SAN GERMÁN**

**Vº Domingo Pascua**

**3 mayo 2026**



**En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

**Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el Señor Jesús.**

**Jesucristo: Camino, Verdad y Vida**

Es el Señor quien nos lo dice. Jesús es Camino, Verdad y Vida para todos nosotros. El evangelio de Juan describe perfectamente hoy ese ofrecimiento de Jesús de Nazaret que debe llenar nuestras vidas. A la mitad del Tiempo de Pascua emerge esa realidad gozosa. El Resucitado sigue enseñando a sus discípulos —a nosotros cada domingo—el camino que han de tomar para que su Palabra llegue a los confines del mundo. Y es obligación nuestra que esa trasmisión gozosa de la Palabra de Dios continúe difundándose para conseguir la felicidad de nuestros hermanos. En un mundo donde la paz y el amor que Cristo nos ofrece a toda hora deben ser ingredientes principales para mejor construir nuestras vidas.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:-- Que no tiemble vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no, os lo habría dicho, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.

Tomás le dice:-- Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?

Jesús le responde:-- Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.

Felipe le dice:-- Señor, muéstranos al Padre y nos basta.

Jesús le replica: - Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. Os lo aseguro: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores. Porque yo me voy al Padre.

Palabra de Señor

### LA MEDITACIÓN

1.- El Buen Pastor, que nos descubre una puerta con horizonte amplio y divino, nos presenta tres “ases” para una buena jugada en esta tierra: es el Camino, es la Vida y es la Verdad. Combinarlas, sin confundirlas con otras cartas con trampa y de cartón, será nuestra misión y sobre todo nuestro reto. Los primeros seguidores de Jesús no pensemos que lo tenían fácil ni claro. Había que optar por Jesús. Estaban un tanto desconcertados con sus palabras y, para colmo, ya no era que Cristo tuviera que ser el eje fundamental de su vida sino que, dando una vuelta más a la tuerca, habría de convertirse en el único camino, en la auténtica verdad y en la referencia más absoluta para su vivir.

2.-Pero ¿y cómo llevar este ideario a las nuevas generaciones?

Tenemos que empezar desde abajo. En primer lugar hemos de colocar a Jesús en el lugar que se merece. Es un ejemplo que, con el servicio y el amor totalmente entroncados en Dios, nos interpela: ¿Amas como yo? ¿Te entregas como yo? ¿Perdonas como yo? ¿Vas por los caminos que te indico yo? **Frente a las confusiones** de las ideologías dominantes, Jesús, es un camino que aporta seguridad y confianza. **Frente a las falsedades**, maquilladas con la crema del modernismo, se alza la verdad de un Jesús sustentada en Dios y no, como la del mundo, en los intereses de algunos en contra de otros. **Frente a la muerte**, a veces pregonada como avance (el aborto, la eutanasia o muerte asistida), Cristo nos recuerda que su proyecto es un plan de vida y que nadie, excepto el Padre, puede considerarse dueño de la vida de los demás.

3.- Como siempre nos queda una asignatura pendiente: creer y conocer a Jesús. Para testimoniarlo primero hay que sentirlo (como María en sus entrañas), reconocerlo (como los de Emaús) e imitarlo (como los apóstoles) desde el convencimiento y no como si fuera un simple disfraz semanal. El mayor peligro y contradicción que muchos católicos podemos tener es hacer de Jesús un insignificante atajo (no camino) por el que nos colamos cuando queremos para recibir simplemente unos sacramentos; cuando lo entendemos como un consejo (no como verdad suprema) y, por lo tanto, su mensaje no es indicativo ni imperativo para nuestro pensamiento (ahí la causa primera de la debilidad del cristianismo de Europa). ¿Dónde están los “Tomás y Felipes de nuestro tiempo” que pregunten, en las estructuras políticas y decisivas de nuestro mundo, sobre la vigencia y necesidad del mensaje del cristianismo? ¡Casi nada! Brillan por su ausencia.

4- Ya sabemos que una famosa sentencia aquello de “existen muchos caminos que conducen a la única verdad”. Pero ello no nos quita para que, como cristianos, estemos convencidos de que el único CAMINO (certero, limpio, justo, y comprometido) que nos lleva a Dios es precisamente Jesucristo Salvador. Decir lo contrario es caer en una religión a la carta: recojo esto que me conviene y dejo aquello que no me agrada. Frente a senderos relativistas apostemos por un Jesús permanente y auténtico. Ante aquellos que proclaman sus ideas como verdades, dejémonos seducir por un Señor que coloca la verdad en el lugar que le corresponde y, ante “vidas minúsculas” acerquémonos a Cristo como fuente y cumbre de una vida que es antesala de otra que nos aguarda.